



FUNEBRE, Y DOLOROSA RELACION, QUE MANIFIESTA tristemente la sacrilega accion horrible, que se ha executado en la Ciudad de San Felipe (antes Xativa) en el Reyno de Valencia, robando de la Parroquial de Santa Tecla el Viril en que estava la Sacratissima Hostia Coniagrada, el dia 12. de Enero de este año de 1752. Noticiase en este verdadero Romance el grave sentimiento conque significa la Santa Iglesia, cerrando las puertas, cubriendo de luto sus paredes, suspendiendo los Divinos Oficios, haciendo Rogativas, y no tocando Campanas : el desconuelo triste en que se halla con tan enorme temerario atrevimiento : y declarase las grandes providencias, y resoluciones que se han tomado, para descubrir el agressor de tan espantosa atrocidad : con todas sus noticiosas especialidades.

SAgrada Estrella del Mar, en quien los desamparados
 Madre de Misericordia, hallan amparo, y custodia,
 Templo del Amor Divino, pues tan admirable nombre
 Emperatriz de la Gloria, vuestra Magestad corona;

al

al rustico ingenio mio
dad vuestro favor, Señora.
Y vos, heroyca Virgen,
Santa Tecla milagrosa
pues en el brillante Cielo
de vuestra insigne Parroquia
sucedió el caso inaudito,
que es assunto de esta historia:
alcanzadme, ilustre Santa,
la proteccion generosa
de aquel Divino Señor,
de quien sois amada Esposa,
para que mi voz noticie
la accion mas escandalosa,
el hecho mas temerario,
la atrocidad mas furiosa,
que triste la Iglesia gime,
y que toda España llora:
y pues el tiempo es preciso,
atencion, todos me oygan.
En la antiquissima ilustre
noble Ciudad populosa,
que antes Xativa llamaban,
y aora San Felipe nombran:
el día doce de Enero
del año que corre aora
de mil setecientos y
cinquenta y dos, sin demora,
subiendo el Señor Vicario
de la Iglesia primorosa
de la Virgen Santa Tecla
à renovar la Custodia,
hallò: què pena tan grande!
que del Viril, què congoja!
faltaba: raro tormento!
la precarissima HOSTIA,
quonde Christo en cuerpo, y alma
se deposita, y coloca,
para que todos adoren.

su piedad maravillosa,
porque de tyrano injusto;
aleve mano traydora,
sacriligamente havia
llevadose la Custodia:
ò Cielos, como al mirar
temeridad tan dañosa,
no fulminasteis centellas;
que abrafassen su persona?
Tierra, còmo no le tragas?
Agua, còmo no le ahogas?
Ayre, còmo no le hieres?
Fuego, còmo no le acosas?
què ansia ! què pena ! què fusto !
què tormento ! què zozobras !
Atonito el Sacerdote,
al Clero al punto comboca,
con lagrimas refiriendo
la noticia dolorosa:
unos suspiran confusos,
otros admirados lloran:
avisase à la Justicia,
y fabelo la Ciudad toda;
y exhalados van viniendo
à la enunciada Parroquia.
Triste la Iglesia, segun
las antiguas ceremonias,
las Puertas cierra al instante;
de luto se viste toda;
suspendense los Oficios,
las Campanas no se tocan:
Todo es ansia, todo llanto,
todo dolor, y congoja.
El Señor Governador,
teniendo una junta pronta,
con todos los Regidores
estas providencias toman:
que de la Ciudad las puertas
se cierran, y que una sola,
que

que era la de San Francisco,
quede abierta à todas horas,
en donde de los Soldados
una esquadra numerosa
registre à quantos passàren,
sin excepcion de personas:
que en la Ciudad los Oficios
suspendan sus Mani-obras,
que se eche pùblico Vando,
en que digan, que se abonan
tres mil reales de vellon
à qualesquiera persona,
que entregàre à la Justicia
al Autor de accion tan loca:
Que por de noche, y de dia
anden en la Ciudad Rondas:
y ultimamente, que juntas
las Justicias, una, y otra,
Eclesiastica, y Seglar,
con el Alcalde que nombran
de la Hermandad, los Payfanos,
y los Oficiales, corran,
de Soldados asistidos,
al punto la Ciudad toda,
registrando Casas, Templos,
y las Hermitas remotas.
Todo lo qual se cumpliò
segun aqui se menciona:
pues no quedò parte alguna
en la Ciudad populosa,
que no fuesse registrada
con diligencia costosa:
pero sin lograr el fruto,
porque no se encontrò cosa:
y assi, solo al Sacristan
aquel dia se aprisiona,
y algunos otros fugetos,
que asisten à la Parroquia.
El dia catorce vino,

con su Audiencia numerosa
el Vicario General,
quien declaraciones toma
al Vicario de la Iglesia,
y al Sacristan en persona,
sin que del intento nada
puedan lograr hasta aora,
Porque la dificultad
mayor, que su fin malogra,
es el no poder saber,
aunque mas todos se informan
el dia fixo en que aleve
aquel tyrano se arroja
à robar del Templo Santo
tan inestimable Joyas:
y assi solo se trabaja
en embiar Requisitorias,
para ver si se consigue
assegurar su persona.
La siempre heroyca Valencia
acompañia dolorosa
en tan grave sentimiento
à Jativa lastimosa,
cerrando las bellas Puertas
de su Cathedral famosa,
adornando sus paredes
de negras opacas sombras,
suspendiendo de la Missa
las Sagradas ceremonias,
y enmudeciendo las voces
de sus Campanas sonoras,
cuyas justas providencias,
en pena tan angustiosa,
mandò el Señor Arzobispo,
para mostrar la congoja
con que los pechos christianos
tan enorme caso lloran.
y su Arzobispal Palacio
tambien de luto se adorna,

no abriendo sino un postigo
de sus puertas primorosas,
cuya accion, muchos vecinos
imitan con Fè amorosa;
y en dicha Ciudad se tiene
preso, segun nos informan,
un Desertor de Marina,
con cuya aleve persona
encontraron los Ministros
ganzuas artificiosas.
Ultimamente mirando,
que tan soberana Antorcha,
tan Divino Sacramento
oculto se halla hasta aora,
en todo el Reyno han dispuesto,
que con ansia fervorosa
se hagan muchas Rogativas,
porque Dios sus voces oyga,
y publicamente salga
Alhaja tan primorosa
à dar sus luces al mundo,
que triste su ausencia llora,
Sea assi, Señor Divino,
muevan tu piedad gloriosa

los llantos de los que humildes
te buscan, llaman, è invocan.
Y Vos Sagrada Maria,
hermosissima Paloma,
Torre de David suprema,
de la mejor Perla Concha,
Lucero de la mañana,
clara, y refulgente Aurora,
Luna del Sol mas Divino,
Lyrio, Cinamomo, y Rosa,
Puerta del Cielo Sagrada,
y Reyna, en fin, de la Gloria;
alcanzad de vuestro Hijo,
nos muestre su Cara hermosa,
y que al sacrilego injusto
se dè el castigo que importa.
Viva la Fè Soberana,
viva la Gracia gloriosa,
y muera de la heregia
la infiel aleve ponzoña:
y Joseph Julian de Castro;
si sus errores perdonan,
en otra segunda parte
promete acabar la Historia.

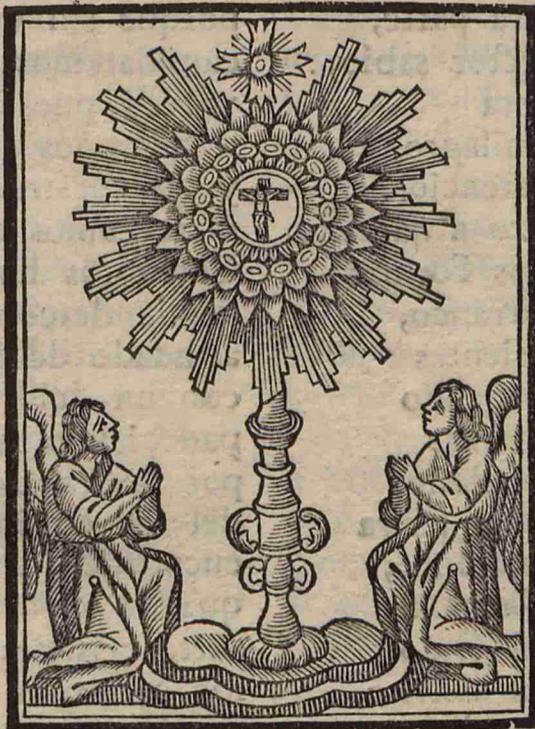
F I N.



CON LICENCIA:

ON PROHIBICION A LOS DEMAS IMPRESSORES.

En Valencia en la Imprenta de Agustin
Laborda, vive en la bolseria.



CURIOSA RELACION , EN QUE SE EXPLICA
el feliz hallazgo de las tres Formas consagradas
à orillas del mar.

SEGUNDA PARTE.

A Tiéndame todo el orbe,
ya que de portentos trato,
que siendo de Dios supremo,
es su efecto soberano:
oyganme de polo à polo,
todo clima y todo estado,
oyganme las gentes todas,
moros , judios , paganos,
y los que aqui están presentes,
muy católicos cristianos,
ellos para convertirse,
y nosotros confesarlo.
Mas quién en las maravillas
pudiera volar tan alto,

que comprendiése de Dios
los juicios soberanos,
lo que es imposible al juicio
del hombre tan limitado:
quién con acordes acentos,
como otro Orféo cantando,
pudiera , no levantar
los muros tan encumbrados
de la celebrada Atenas,
de una cítara à los rasgos,
si solo à los corazones
moverlos y estimularlos
al amor de Jesu-Christo,
nuestro fino enamorado.

Allá

Allá en la primera parte,
si te acuerdas, lector sabio,
ofreci decir en esta
el mas singular milagro,
pues preven las atenciones,
porque ya empiezo à narrarlo.
Asi que las dichas Formas
cayeron en el barranco,
intrépidas las corrientes
las llevaron naufragando
entre juncos y malezas,
sin que recibieran daño,
dando en la arenosa playa
de nuestro Mediterráneo,
en la playa de Valencia,
que dista solo del Grao
media legua aquel distrito,
donde sucedió el milagro,
à tiempo que Febo un dia
caminaba ácia al ocaso,
fertilizando las plantas
en los climas apartados,
para dar salud al orbe
con su belleza y agrado:
entre tanto que dió vuelta
este planeta, alegrando
à las regiones remotas
con su curso deseado,
quando el Cura de Arboraya
muy triste y desconsolado
con lágrimas en los ojos,
continuamente llorando,
decia: Jesus divino,
Redentor y Padre amado,
que por querer redimir
à todo el género humano,
en vuestra sacra pasion
padeciste cruel naufragio,
tened compasion de mi,
y los que tengo à mi cargo,

porque sin vuestra presencia
caminaremos errados:
volved pues à vuestra iglesia,
si bastamos à obligaros,
y en vuestra presencia sacra
merezcamos el amparo.
Con estos humildes ruegos
gemia desconsolado,
ayudado de la plebe
con un dolorido llanto,
padeciendo las tinieblas
por los rayos eclipsados
del Sol de justicia Christo,
eucarístico y sagrado:
quando el divino Señor
entre cristales sentado,
iba corriendo los mares,
que con trabucos salados
repetia los escollos
sucesivamente echados,
acompañado de humildes
pececillos, que hospedado
en sus bocas lo llevaban,
mostrándose alborozados.
El mar que entonces estaba
muy revuelto y alterado,
y con bombas de cristal
combatiendo y guerreando
sobre la menuda arena,
que del sitio limitado
es baluarte y almenas
para defender los campos,
y tal vez enfurecido
echó del lago salado
las espumas por los vientos,
ò las escupió à los campos.
Pero asi que entró el Señor,
se mostró tan sosegado,
que mar en leche se vido,
y las espumas del lago

convertidas en llanuras,
que como manteles blancos
recibieron al Señor
magnífico y soberano.
Pero como las delicias
de Jesus dueño adorado,
son conversar con los hombres,
siendo con amor tratado,
y al mismo tiempo las voces,
ayes, gemidos y llantos
de la gente de aquel pueblo
le tenian obligado,
quiso mostrarse benigno,
facilitando el hallazgo.
Y quando la bella aurora
se levantó del letargo,
y por el balcon de oriente
mostró su pelo dorado,
preparándole el camino
al sol su esposo estimado,
unos pobres pescadores,
que estaban exercitando
la pesquera en dicha playa,
unas luces divisaron,
y viendo la novedad,
de tal prodigio admirados,
van al Obispo, y le cuentan,
como por el mar salado
iban tres peces hermosos,
que llevaban tres bocados
refulgentes en las bocas,
indicios de algun milagro:
y el sitio donde el portento
se manifiesta mas claro,
es cosa de media legua
de la poblacion del Grao,
entre el lugar de Arboraya,
y donde fluye el barranco
que dicen de Peralvillo,
ò Carraxete llamado.

Con esta nueva noticia
movido aquel buen Prelado,
que cayendo ya en la cuenta
de aquel funesto fracaso,
discurrió ser las tres Formas
caídas en el barranco;
y Don Hugo luego al punto
mandó aprestar el recaudo
para recoger à Dios
en tan milagroso hallazgo.
Llegan al mar, y se ponen
à registrar el milagro,
y à indagar la verdad clara,
como estaban informados,
y advirtieron en la orilla
los pececillos parados,
y en sus bocas muy gozosos
ponen el Pixi de sacro,
y en vez de dexar en él
tan soberano bocado,
huyen adentro del mar,
dexando à todos burlados,
y al instante se partieron,
su desgracia reflektando.
Llegan luego las noticias
del uno y del otro caso
al Párroco de Arboraya,
que con doloroso llanto
repetia su tragedia
entre penas anegado;
y de todo noticioso,
tomó los sacros ornatos,
y un caliz, con lo qual parte,
de su fervor animado.
Llegó con fe viva al sitio,
y con espíritu blando
hizo una breve oracion,
diciendo enfervorizado:
soberano Dios de amor,
pues con llanto os he buscado,

y en vuestra real presencia
me teneis aqui postrado,
compadecéos de mi:
pues os fuisteis de mis manos,
volved à ellas , mi bien,
si merezco vuestro agrado.
Y metiendo el pie del caliz
con devocion y recato
dentro del agua , salieron
los peces regocijados,
y llegándose à la copa
del caliz , caer dexaron
las tres Formas y se fueron
à su centro apresurados,
dexando à todo el concurso
consolado y admirado.
Viendo tanta maravilla
y tan estupendo caso
de haber ido por las aguas
las Formas , y haber quedado
sin lesion , y al mismo tiempo
el prodigio del hallazgo,
levantaron un altar
decentemente aliñado,
y con plausible alborozo
el Te Deum entonaron,
y acudiendo mucha gente
de los pueblos comarcanos,
con júbilo y alegría
una procesion formaron,
caminando muy devotos
por las veredas del campo,
llevando el Cura el augusto
Señor en sus santas manos,
hasta llegar à Arboraya,
en donde lo colocaron.
Y el Cura como prudente
consultó sobre este caso,

F I N.

Con licencia : en Valencia por la Viuda de Agustin Laborda.

si sumiria las Formas,
ò con devido recato
dexaria colocadas,
en memoria del milagro;
y salió que las sumiera
à otro dia en celebrando,
y luego al siguiente dia
devoto lo ha executado.
Despues la arquilla dichosa,
en que el augusto y sagrado
adorable Sacramento
al enfermo fue llevado,
la hallaron en las malezas
del referido barranco,
y oy dia para memoria
de suceso tan estraño,
se conserva con el caliz
reservado en el sagrario.
Y en el mismo sitio donde
los pececillos dexaron
las formas , Joseph Ausell,
hijo del ya mencionado
lugar de Arboraya , y dueño
del dichoso feliz campo,
ha erigido una capilla,
labrada de cal y canto,
donde está con azulejos
todo el milagro pintado,
y anhela hacer una ermita,
para que mas venerado
sea tan dichoso sitio,
donde fue Jesus hallado.
Dios nos dexe ver cumplidos
sus deseos , y en los altos
alcázares de la gloria
le premie su fervor santo:
y el divino Sacramento
sea por siempre alabado.